Investoria Foundation

www.investoria.org

Política contra la desnutrición

Abril, 2022

Trabajamos en la construcción de un mundo mejor: más sostenible y equitativo.

@InvestoriaEc

Introducción

En julio de 2021, el gobierno confirmó el compromiso con decreto 1211 que impulsa la Estrategia Nacional "Ecuador Crece Sin Desnutrición" firmado en 2020 y manifestó que el hacer frente a la desnutrición crónica infantil será una acción emblemática hasta el 2025. Actualmente se estima que 1 de cada 4 niñas y niños menores de 5 años sufren desnutrición crónica, la meta del gobierno es reducir seis puntos porcentuales la prevalencia de la desnutrición crónica infantil, es decir, alcanzar un porcentaje aproximado de 19%.

La articulación de diferentes instituciones y sectores es clave debido a que se requiere comprender que se debe contar con un abordaje multidimensional que aborde las dimensiones sociales, económicas, ambientales, institucionales y culturales de la población y pueda dar respuesta a la problemática desde un enfoque integral. Se espera que la meta del gobierno cuente con un plan de acción que se traduzca en la práctica y muestre resultados claros.

Es importante que la Estrategia Ecuador Crece sin Desnutrición Infantil tenga una alineación con la Agenda 2030 para que tomadores de decisión puedan incorporar el enfoque integral de desarrollo sostenible en su plan de acción, identificando potencialidades y posibles afectaciones que puedan presentarse.

El documento presenta un detalle de la política de gobierno para la lucha contra la desnutrición crónica y las potencialidades que, de ser bien aplicada, generaría en otras temáticas del desarrollo sostenible y una serie de recomendaciones a tomar en cuenta para que la propuesta de gobierno se transforme en una realidad y cuente con un plan de acción integral que vaya más allá de una meta de gobierno e involucre a todos los actores de la sociedad.

Detalle de la política de gobierno para la lucha contra la desnutrición crónica infantil

El gobierno Nacional, a través del Plan Nacional de Desarrollo, tiene el objetivo de reducir 6 puntos porcentuales la incidencia de la desnutrición crónica infantil hasta el 2025, con este propósito, durante la sesión del Comité Intersectorial para la Estrategia Ecuador Crece sin Desnutrición Infantil desarrollado realizada el 8 de julio de 2021, se confirmó el compromiso con decreto 1211 que impulsa la Estrategia Nacional "Ecuador Crece Sin Desnutrición" firmado en 2020 por el anterior gobierno.

Como primera acción de la Estrategia Nacional, se realizó el Decreto Ejecutivo N° 92 del 14 de julio de 2021 donde se oficializa la creación de la Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil en reemplazo de la Secretaría Técnica Toda una Vida del gobierno anterior. Esta Secretaría se encarga de la articulación a nivel intersectorial para la construcción, implementación y monitoreo de estrategias y planes

sostenibles que favorezcan a la población objetivo. Se indica también, que la estrategia involucra el desarrollo de un paquete priorizado de bienes y servicios que incida en el adecuado desarrollo y crecimiento de niñas y niños.

El cumplimiento de esta estrategia recae en Carteras del Estado directamente relacionadas con la temática, entre ellas, los Ministerios de Inclusión Económica Social, Salud, Vivienda, Agricultura, Telecomunicaciones y Educación, además se resalta el rol de instituciones como el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Registro Civil y Ministerio de Finanzas para la generación de estadísticas, información y presupuesto para la Estrategia Nacional (Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil, 2021).

Plan Estratégico Intersectorial para la Prevención y Reducción de la Desnutrición Crónica Infantil

El Plan Estratégico fue desarrollado en los primeros 100 días de la Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil plantea la ruta a seguir entre el año 2021 y 2025, establece las prioridades del Estado, así como la voluntad del gobierno para el diseño de una política social enfocada en una vida libre de desnutrición para las niñas y niños-desde la gestación. Tiene el rol de articular, coordinar e involucrar a todas las entidades del sector social para impulsar esta denominada causa nacional (Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil, 2021). El Plan cuenta con 28 proyectos de ejecución, articulados en 6 ejes estratégicos:

1. Generación de Entorno Habilitador
2. Movilización de Recursos
3. Articulación Territorial
4. Gestión de la Información
5. Talento Humano y Gestión Institucional
6. Corresponsabilidad y Transparencia

De acuerdo con la Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil se busca que este plan sirva para que Ecuador se convierta en un referente regional de lucha contra la desnutrición crónica infantil y que cuente con un enfoque de ejecución para lograr que las cosas lograr sucedan con efectividad, eficiencia y de manera oportuna.

Gobernanza

En el Plan se establece que la Presidencia de la República establece como que el monitoreo permanente de la Estrategia Nacional estará a cargo de un Consejero de Gobierno, gobernaciones, jefaturas y tenencias políticas, el Comité Intersectorial, un Consejo Consultivo y de la Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil.

El Comité Intersectorial está conformado por las siguientes instituciones:
1. Consejería de Gobierno
2. Secretaría General de la
3. Administración Pública y Gabinete de la Presidencia de la República

4. Secretaría Técnica ECSDI
5. Ministerio de Economía y Finanzas
6. Ministerio de Inclusión Económica y Social
7. Ministerio de Salud Pública
8. Ministerio de Educación
9. Ministerio de Telecomunicaciones
10. Ministerio de Agricultura y Ganadería
11. Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica
12. Banco Ecuatoriano de Desarrollo
13. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
14. Dirección General de Registro Civil, Identificación y Cedulación
Unidad de Registro Social

Por su parte, el Consejo Consultivo se constituye en un espacio de diálogo, acuerdo, veeduría y articulación entre la función pública nacional y los gobiernos autónomos descentralizados, la sociedad civil, el sector privado, la cooperación y la academia, para el logro de las metas de reducción de desnutrición crónica infantil propuestas.

Relación del hambre cero con el desarrollo sostenible

Las necesidades y problemáticas actuales requieren que las soluciones sean integrales y sostenibles. En este sentido, se reconoce que la propuesta de la Estrategia Ecuador Crece sin Desnutrición Infantil contempla un enfoque multiactor, multinivel e integral de las acciones propuestas, sin embargo, se requiere que la planificación se transforme en acciones concretas y genere resultados visibles.

Se identifica que tener un programa emblemático de lucha contra la desnutrición tiene el potencial de contribuir a acciones clave para el desarrollo sostenible del país, entre ellas la reducción de la pobreza, salud y bienestar de la población, promoción de la igualdad de género en las acciones, garantizar la provisión de servicios básicos como el agua limpia y saneamiento, mitigación del cambio climático y cuidado del medio ambiente. Además, se reconoce que el trabajo debe contar con un proceso sólido de institucionalidad y generación de alianzas transformadoras para asegurar la sostenibilidad de las acciones.

Alinear la Estrategia Ecuador Crece sin Desnutrición Infantil con la Agenda 2030, permitiría a tomadores de decisión incorporar un enfoque integral de desarrollo sostenible en su plan de acción, identificando potencialidades y posibles afectaciones que la propuesta generada puede tener en las diferentes dimensiones del desarrollo. A continuación, se hace una referencia a los Objetivos de Desarrollo Sostenible que tienen mayor relación con los temas de nutrición y que se verían potenciados con una adecuada aplicación de una estrategia integral de lucha contra la desnutrición crónica infantil.

1 FIN DE LA POBREZA

Terminar con la pobreza en todas sus formas y dimensiones para 2030. Esto requiere centrarse en los más vulnerables, aumentar el acceso a los recursos y servicios básicos y apoyar a las comunidades afectadas por conflictos y desastres relacionados con el clima.

La pobreza y desnutrición están directamente relacionadas, el ODS 1 busca poner fin a la pobreza en todas sus formas y parte de esta acción es garantizar que todas las personas tengan acceso a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes de forma permanente. Según datos del Banco Mundial (2018) la agricultura es uno de los sectores más eficientes para la reducción de la pobreza y puede ayudar a reducir la pobreza, aumentar los ingresos y mejorar la seguridad alimentaria para el 80% de las personas que viven en condiciones de pobreza, principalmente en zonas rurales, donde las actividades productivas son principalmente agrícolas.

Desafortunadamente, en la práctica, el crecimiento agrícola no necesariamente representa reducción de la pobreza. La mayor parte del sector se orienta a la exportación y se concentra en grandes capitales, dando como resultado la pérdida del empleo agrícola y de actividades como la agroecología o de pequeña escala.

Aunque en la actualidad, las personas que viven en zonas rurales se dedican en un importante porcentaje a actividades agrícolas, son las que viven mayores índices de pobreza y de desnutrición, lo que significa que la actividad agrícola no está generando mejoras en la reducción de índices de pobreza y que la seguridad alimentaria no es una garantía en la actualidad. Por otra parte, existe una importante brecha entre el ingreso mínimo en Ecuador y el costo de la canasta básica, por lo que no se puede garantizar una accesibilidad adecuada a los alimentos mínimos que una familia necesita.

2 HAMBRE CERO

Terminar con todas las formas de hambre y desnutrición de aquí a 2030 y velar por el acceso de todas las personas, en especial los niños y los más vulnerables, a una alimentación suficiente y nutritiva durante todo el año.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 es multidimensional y abarca varias metas específicas, que se pueden subdividir en tres componentes interrelacionados: terminar con el hambre y mejorar la nutrición (dimensión social: 2.1, 2.2), alcanzar la seguridad alimentaria mediante la mejora de la productividad y el aumento de los ingresos (dimensión económica: 2.3, 2. .a, y en cierta medida 2.b y 2.c), y promover la agricultura sostenible (dimensión ambiental: 2.4, 2.5). Las estimaciones hasta 2020 señalan que aproximadamente 690 millones de personas en el mundo padecen hambre, es decir, el 8,9% de la población total. Se ha detectado un incremento de 10 millones de personas que padecen hambre anualmente (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2021).

En Ecuador, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) la proporción de niños menores de 5 años de edad con desnutrición crónica en el área rural ha disminuido del 31,6% de 2012 al 28,72% en 2018, sin embargo, en el área urbana, la desnutrición crónica aumentó de 19,6% de 2014 al 20,1% en 2018 (Ver Gráfica X). En cuanto a la proporción de niños menores de 5 años de edad con desnutrición aguda, aumentó de 2,4% en 2012 al 3,7% en 2018 (INEC, ENSANUT 2012, ECV 2014, ENSANUT 2018).

Según la Organización de Naciones Unidas (ONU), el mundo no está avanzando en un sentido que permita alcanzar el objetivo de hambre cero para 2030. Se estima que, si se mantienen las tendencias actuales, el número de personas afectadas por el hambre superará los 840 millones de personas para 2030. Según cifras del Programa Mundial de Alimentos (PMA), cerca de 135 millones de personas sufren de hambre severa en el mundo, debido principalmente a los conflictos causados por los seres humanos, el cambio climático y las recesiones económicas (World Food Program, 2020).

En este sentido, se reconoce que aumentar la productividad agrícola y la producción alimentaria sostenible son cruciales para ayudar a aliviar los riesgos del hambre. La problemática de desnutrición e inseguridad alimentaria se relaciona con otras temáticas como los problemas de salud, desigualdades de género, rendimiento académico, entre otras. Es decir, accionar para poner fin al hambre y mejorar la nutrición, alcanzar la seguridad alimentaria mediante la mejora de la productividad, y promover la agricultura sostenible aportará a eliminar brechas de desigualdad, o la misma crisis climática.

3 SALUD Y BIENESTAR

Lograr cobertura universal de salud y facilitar medicamentos y vacunas seguras y eficaces para todos . Una parte esencial de este proceso es apoyar la investigación y el desarrollo de vacunas, además de proporcionar acceso a medicamentos asequibles.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 es multidimensional y abarca varias metas específicas, que se pueden subdividir en tres componentes interrelacionados: terminar con el hambre y mejorar la nutrición (dimensión social: 2.1, 2.2), alcanzar la seguridad alimentaria mediante la mejora de la productividad y el aumento de los ingresos (dimensión económica: 2.3, 2. .a, y en cierta medida 2.b y 2.c), y promover la agricultura sostenible (dimensión ambiental: 2.4, 2.5). Las estimaciones hasta 2020 señalan que aproximadamente 690 millones de personas en el mundo padecen hambre, es decir, el 8,9% de la población total. Se ha detectado un incremento de 10 millones de personas que padecen hambre anualmente (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2021).

En Ecuador, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) la proporción de niños menores de 5 años de edad con desnutrición crónica en el área rural ha disminuido del 31,6% de 2012 al 28,72% en 2018, sin embargo, en el área urbana, la desnutrición crónica aumentó de 19,6% de 2014 al 20,1% en 2018 (Ver Gráfica X). En cuanto a la proporción de niños menores de 5 años de edad con desnutrición aguda, aumentó de 2,4% en 2012 al 3,7% en 2018 (INEC, ENSANUT 2012, ECV 2014, ENSANUT 2018).

Según la Organización de Naciones Unidas (ONU), el mundo no está avanzando en un sentido que permita alcanzar el objetivo de hambre cero para 2030. Se estima que, si se mantienen las tendencias actuales, el número de personas afectadas por el hambre superará los 840 millones de personas para 2030. Según cifras del Programa Mundial de Alimentos (PMA), cerca de 135 millones de personas sufren de hambre severa en el mundo, debido principalmente a los conflictos causados por los seres humanos, el cambio climático y las recesiones económicas (World Food Program, 2020).

En este sentido, se reconoce que aumentar la productividad agrícola y la producción alimentaria sostenible son cruciales para ayudar a aliviar los riesgos del hambre. La problemática de desnutrición e inseguridad alimentaria se relaciona con otras temáticas como los problemas de salud, desigualdades de género, rendimiento académico, entre otras. Es decir, accionar para poner fin al hambre y mejorar la nutrición, alcanzar la seguridad alimentaria mediante la mejora de la productividad, y promover la agricultura sostenible aportará a eliminar brechas de desigualdad, o la misma crisis climática.

5 IGUALDAD DE GÉNERO

Erradicar la violencia y la explotación sexual, la división desigual del trabajo no remunerado -tanto doméstico como en el cuidado de otras personas- y la discriminación en la toma de decisiones en el ámbito público. Garantizar el acceso universal a salud reproductiva y sexual.

Las niñas y las mujeres representan la mitad de la población global, por lo tanto, la mitad del potencial. A pesar de ello, las desigualdades de género persisten en todo el mundo y provocan el estancamiento del progreso social (Naciones Unidas, 2016). Las múltiples manifestaciones de desigualdades de género responden a diferentes momentos históricos, culturales y sociales, que en el tiempo se han modificado pero no erradicado. Las interacciones entre este objetivo y el objetivo dos están fuertemente relacionadas, debido a que acabar con el hambre y mejorar la nutrición es crucial para las mujeres por sus roles en la producción, preparación de alimentos y el cuidado de la niñez.

Las niñas y mujeres desnutridas a menudo tienen menos posibilidades de aprovechar los recursos del desarrollo (ya sean microcréditos, educación o trabajos remunerados) debido a su menor capacidad laboral debido a la desnutrición, la enfermedad y la imposibilidad de viajar o participar en reuniones en beneficio de ellas. Por lo tanto, la mala alimentación compromete negativamente sus capacidades para lograr los objetivos de igualdad y empoderamiento.

Diversos estudios han demostrado que empoderar a las mujeres en la agricultura a través del fortalecimiento de sus capacidades de liderazgo y toma de decisiones sobre la producción agrícola y los ingresos, mejora tanto la salud familiar como los resultados nutricionales. De acuerdo con la FAO, si las mujeres agricultoras tuvieran el mismo acceso a los insumos agrícolas, la educación y los mercados que los hombres, el número de personas hambrientas podría reducirse entre 100 y 150 millones en los 34 países estudiados (FAO, 2011). El proporcionar un mayor acceso a los recursos y activos productivos para la agricultura sostenible a las mujeres, también contribuye a la reducción de la desigualdades de género y a su autonomía.

Garantizar la seguridad alimentaria con un enfoque especial en la reducción de la desnutrición en las adolescentes y mujeres en edad fértil las ayudará a aprovechar al máximo los recursos del desarrollo, debido a las diversas vulnerabilidades relacionadas con la salud reproductiva (Pinstrup-Andersen, 2011; Duflo, 2012).

6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO

Garantizar el acceso universal al agua potable segura y asequible para todos en 2030. Para esto, es necesario realizar inversiones adecuadas en infraestructura, proporcionar instalaciones sanitarias y fomentar prácticas de higiene en todos los niveles.

El ODS 6 busca garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento. Este objetivo tiene una relación directa con la lucha contra la desnutrición crónica infantil, pues a medida que se pueda garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento se generará un mayor progreso en la reducción de brechas. Según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición - ENSANUT 2018, alrededor del 35% de hogares tienen un suministro seguro de agua para beber, en este sentido, una de las acciones previstas en el Plan es proporcionar agua segura para consumo humano (clorada), saneamiento e higiene en los hogares.

Además del servicio de agua potable y saneamiento existen otros tipos de relaciones que una política integral de lucha contra la desnutrición debe considerar alrededor del agua, entre ellas, los temas agrícolas y de cuidado del recurso hídrico. A nivel global se estima que la agricultura es el principal usuario de agua y, por otra parte, el uso de pesticidas y fertilizantes contribuyen a contaminar las fuentes de agua para consumo. En este sentido, a menos que el sector agrícola y el uso eficiente del agua, vitales para la lucha contra la desnutrición, se planifiquen y gestionen cuidadosamente, existe una alta probabilidad de socavar la disponibilidad, la sostenibilidad y la calidad del agua tanto para la agricultura y así como para el consumo.

Las enfermedades relacionadas con el agua y el saneamiento siguen estando entre las principales causas de fallecimiento de niños menores de 5 años; se estima que a nivel mundial más de 800 niños mueren cada día por enfermedades diarreicas asociadas a la falta de higiene (ONU, 2015). La evidencia sugiere que existe un vínculo directo entre el agua potable insalubre, falta de fuentes seguras para beber agua o escasez de agua y los resultados de la desnutrición, así como enfermedades infecciosas transmitidas por el agua y relacionadas con el agua, como la malaria, las enfermedades diarreicas y las infecciones por nematodos, así como un fenómeno estudiado más recientemente llamado disfunción entérica ambiental, un trastorno del intestino delgado (Dangour, 2013).

Entre las metas más relevantes del ODS 6 que contribuyen a las acciones de lucha contra la desnutrición crónica infantil están el mejoramiento de la calidad de las fuentes y servicio de agua limpia y saneamiento y mejorar las prácticas de agroecología para la conservación de las fuentes, y otras.

12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES

Reducir a la mitad el desperdicio per cápita de alimentos en el mundo, a nivel de comercio minorista y consumidores para crear cadenas de producción y suministro más eficientes. Es un aporte a la seguridad alimentaria.

El ODS 12 tiene como objetivo garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles, tiene un vínculo directo en la lucha contra la desnutrición, debido a que busca generar conciencia sobre mejores hábitos de consumo, así como la reducción de los desperdicios de comida a través de una producción y redistribución más eficientes.

Con el crecimiento poblacional y transición de las sociedades hacia la clase media, la demanda de alimentos se vuelve insostenible por lo que puede generarse una escasez de alimentos. En este sentido, se requiere repensar los modelos producción y consumo hacia unos más sostenibles que se desarrollen en armonía con el cuidado de los ecosistemas, límite el desperdicio y sean eficientes en el uso de recursos.

A nivel mundial se estima que cada año un tercio de todos los alimentos producidos termina pudriéndose en los contenedores de los consumidores y minoristas, o se estropea debido a las malas prácticas del transporte y la cosecha (ONU, 2015). Cerca del 30% de la población mundial tiene problemas de sobrepeso u obesidad. La aparición de la pandemia COVID-19 ha generado que el acceso a alimentos sea más complejo, principalmente para los grupos más vulnerables, por lo que desde Naciones Unidas se hace un llamado para reconstruir mejor y cambiar nuestros patrones de consumo y producción hacia unos más sostenibles.

13 ACCIÓN POR EL CLIMA

Apoyar a las regiones más vulnerables -como los países sin litoral y los Estados insulares- a adaptarse al cambio climático. Integrar las medidas de reducción del riesgo de desastres en las políticas y estrategias nacionales.

El ODS 13 se enfoca en adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, tomando en cuenta que los niveles de dióxido de carbono (CO2) y de otros gases de efecto invernadero en la atmósfera aumentan a niveles récord, es necesario pensar en acciones que puedan mitigar los efectos negativos en la calidad de vida, principalmente de las personas más vulnerables que el cambio climático puede generar y que en la actualidad está generado en el planeta.

El cambio climático está afectando a todos los territorios, alterando las condiciones económicas, sociales y ambientales de los países.

De acuerdo con el análisis del International Council of Science (2016) el aumento de las temperaturas, los cambios en los patrones de precipitación y la intensidad y frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos afectan negativamente a los sistemas de producción agrícola, en particular en los de los países en desarrollo, limitando el logro de los objetivos nutricionales establecidos en el ODS 2 Hambre cero.

Considerar la capacidad de los países para la adaptación al cambio climático, principalmente en los modelos de producción agrícola, conservación de ecosistemas y resiliencia de los grupos más vulnerables es una necesidad clave para el desarrollo de una estrategia integral de lucha contra la desnutrición de forma sostenible y que considere la acción por el clima dentro de su enfoque.

15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES

Conservar y recuperar el uso de ecosistemas terrestres como bosques, humedales, tierras áridas y montañas. Detener la deforestación. Tomar medidas para reducir la pérdida de hábitats naturales y la biodiversidad, que son parte del patrimonio común de la humanidad.

El ODS 15 busca gestionar sostenible-mente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras, detener la pérdida de biodiversidad. Existe una relación directa entre hambre cero y cuidado de los ecosistemas, principalmente en el cuidado de los recursos hídricos y regeneración de los suelos, desafortunadamente, la actividad agrícola es la principal causante del cambio de uso de suelos, generando afectaciones de cambio climático, exposición a riesgos y deterioro de los recursos naturales (International Council of Science , 2016). Por otra parte, el deterioro de los ecosistemas genera mayores vulnerabilidades, principalmente en las personas más pobres, siendo la desnutrición uno de los efectos más presentes y con mayores costos a lo largo del ciclo de vida.

La pérdida de ecosistemas genera además afectaciones sociales como la migración interna rural-urbana y expansión urbana. La mayoría de las personas que realizan el proceso de migración de este tipo se asientan en zonas periurbanas o marginales, experimentando dinámicas ajenas a su cultura, pérdida de recursos de auto subsistencia y transición hacia la pobreza extrema y multidimensional con la desnutrición crónica infantil como un fenómeno generado por por esta problemática.

Es necesario que la Estrategia Nacional contra la desnutrición crónica infantil tenga un enfoque de acción contra el cambio climático y cuidado de ecosistemas para incluir temáticas como uso y cuidado de suelos, recursos hídricos, identificación de vulnerabilidades y un planteamiento de prosperidad en armonía con el cuidado del medio ambiente.
En adición, se reconoce que trabajar en el fortalecimiento institucional y fortalecimiento de alianzas multisectoriales para la lucha contra la desnutrición crónica infantil son aspectos clave que debe incorporarse de forma transversal en la propuesta de gobierno para garantizar la sostenibilidad y eficiencia de las acciones, así como el compromiso de todos los actores.

Nutrición y desarrollo

Recomendaciones

Trabajar por una sociedad con hambre cero es una apuesta fundamental para el desarrollo sostenible del país y una acción clave para reducir los índices de pobreza multidimensional, así como mejorar los resultados en una sociedad más saludable y con mejor estilo de vida. Se requiere de un enfoque integral que no aborde soluciones de una vía, sino que cuente con un abordaje desde diferentes dimensiones donde se trabaje en conjunto con instituciones y sectores que apoyan a luchar contra la desnutrición crónica infantil desde todas sus áreas causantes.

La Estrategia del gobierno nacional de lucha contra la desnutrición crónica infantil apunta a ser una acción emblemática e integral de trabajo articulado entre diferentes instituciones y sectores, sin embargo, para llevar esta intención a la práctica, es necesario entender cuáles son las causas y efectos que genera esta problemática y además, contar con un compromiso real y coherencia entre discurso y acciones.

El Plan Estratégico Intersectorial para la Prevención y Reducción de la Desnutrición Crónica Infantil contiene 6 áreas de trabajo y un modelo de gobernanza definido, pero se evidencia un riesgo de concentrar todas las acciones en el gobierno. Actualmente no se aprecia de forma clara cuál será el rol de los sectores no gubernamentales con un nivel de acción que vaya más allá de un rol consultivo o de monitoreo, es importante resaltar que el gobierno por sí solo no es capaz de afrontar un reto tan fuerte que requiere de cambios estructurales en toda la sociedad por lo que se necesita de una estrategia de generación de alianzas transformadoras y articulación de sectores fuerte.

Finalmente, se hace énfasis en la relación directa que existe entre la lucha contra la desnutrición con la seguridad alimentaria, desarrollo económico, fin de la pobreza, cuidado de los ecosistemas, igualdad de género, garantía de servicios básicos de calidad, producción y consumo responsables, instituciones sólidas y generación de alianzas. En general es fundamental asegurar el enfoque integral que la lucha contra la desnutrición crónica infantil requiere.

Referencias

Decreto Ejecutivo N° 92. Presidencia de la República. (14 de julio de 2021). Transformación de la "Secretaría Técnica Toda una Vida" a "Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición". Recuperado de: https://www.fielweb.com/App_Themes/InformacionInteres/Decreto_Ejecutivo_Nro._92_20210607101555.pdf

Banco Mundial. (2018). Seguridad alimentaria. NuevaYork.

Dangour, A. (2013). Interventions to improve water quality and supply, sanitation and hygiene practices, and their effects on the nutritional status of children.

FAO, FIDA, OMS, P. y U. (2021). V E R S I Ó N R Esum I Da Alimentaria Y. En El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. http://www.fao.org/3/ca9699es/CA9699ES.pdf

INEC. (2018). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. Quito.

INEC. (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. Quito.

International Council for Science. (2017). A Guide To SDG Interactions: From Science. J, 33(7), 1–239. https://www.modares.ac.ir/uploads/Agr.Oth.Lib.17.pdf

OMS. (2016). Global Health Observatory (gho) data: Skilled attendants at birth. World Health Organization. www.who.int/gho/maternal_health/skilled_care/skilled_birth_attendance_text/en

ONU. (2015). Agua limpia y saneamiento ¿Por qué es importante? Nueva York.
Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil. (2021). Plan Estratégico Intersectorial para la Prevención y Reducción de la Desnutrición Crónica Infantil.

World Food Program. (2020). Global report on food crises: Joint analysis for better decisions. World Food Program, 1–202. https://www.wfp.org/publications/2020-global-report-food-crises

Investoria
Foundation

Elaboración:
Alvaro Andrade
Carolina Peña T.

Investoria es una organización de la sociedad civil ecuatoriana, orientada a promover el desarrollo sostenible a través de la investigación y generación de proyectos sociales como tema prioritario para los gobiernos locales, empresas, organizaciones de la sociedad civil, universidades y ciudadanía con el objetivo de reducir las desigualdades sociales, económicas y ambientales en Ecuador y América Latina.

© El presente documento constituye un documento protegido por Derechos de Autor de titularidad de **INVESTORIA FOUNDATION**
Queda totalmente prohibida la reproducción, modificación, comercialización y distribución no autorizada de los contenidos del documento, constituyendo una infracción contra los derechos de propiedad intelectual. La información contenida en el presente documento es de carácter confidencial y no podrá ser divulgada sin el consentimiento expreso del titular.